Con Qué Voquibles (rescate de verbos desocupados)

Publicado por: Juan_Oriental Publicado el : 2-11-2013 17:52:22

Quedé medio interfecto por tu pesquis y me tornó tu frontispicio más estólido. Me puso almagre, sagita, tu requiebre y voluntario ilota me encadené al cipo de tu prosopopeya, ya sin más caletre.

¡Y qué mirífica tú! ¡Y qué retruécano! ¡Y qué protervo y cruel tu gatuperio! ¡Chasqueado fui, cual núbil o seráfico! ¡Qué alacridad y qué magín tramposo, maldita hurí que resultaste un grajo!

Helminto triste, te diviso de mi bálago con tu preterición, y ufano truchimán, (súcubo y zángano de interés estíptico que a sádico cilicio y a rústico dicterio, tu apóstata instinto deleita sicalíptico)

y afirmo laso y con intrínseca filípica, que relapso yo, por ti obraré nefando si a lúbrica praxis tratas mi quisicosa, si abres tu busilis a mi vigor cernícalo y a taumatúrgica gnosis, lo aleccionas.

Pero parvo en el sexo y en mi plectro, y por tu evicción, en absoluta inopia, (hasta berilos de mi abuela me sisaste) marfuz, quedo aquejado con tu efugio y sin alfaqueque que mitigue mi alifafe.

Si te da grima mi pingorotuda epístola, ¿con qué voquibles de sencilla coba, o zarandajas, no te abrumo en retahíla? ¡Ah, porque acémila insistiré a tute hasta que farragoso, te me rindas tifa!

.....

Pero como quizá, mi insólita verborrea

castellana, no entendiste, quieras o no, me habrás de interpretar, pues clarifico:

CON QUÉ PALABRAS

Quedé medio muerto por tu ingenio y me tornó tu rostro más borrico.

Me puso marca, saeta, tu requiebre y voluntario esclavo me encadené al poste de tu figura, ya sin más cerebro.

¡Y qué admirable tú! ¡Y qué agudeza! ¡Y qué perversa y cruel tu farsa! ¡Chasqueado fui, cual púber o inocente! ¡Qué rapidez y qué interior tramposo, maldita beldad que resultaste un cuervo!

Gusano triste, te diviso de mi tallo con tu desprecio, y ufano rufián, (invertido y zángano de interés avaro, que a sádico suplicio y a rústico agravio, tu desleal instinto deleita inmoral)

y admito deprimido y con íntima bronca, que reincidente yo, por ti obraré perverso si a lúbrica práctica tratas mi problema, si abres tu incógnita a mi vigor bruto y a prodigiosa sabiduría, lo aleccionas.

Pero corto en el sexo y en mi inspiración, y por tu despojo en absoluta miseria, (hasta gemas de mi abuela me robaste) desdeñado, quedo aquejado con tu evasiva y sin redentor que mitigue mi desazón.

Si te da enojo mi elevada epístola, ¿con qué palabras de sencilla lisonja, o bagatelas, no te abrumo en letanía? ¡Ah,porque, mulo, insistiré a trajín hasta que, tedioso, te me rindas harta!